



ANTONIO VALLEJO ÁLVAREZ
ARQUITECTO
LOS MADRAZO, 16 - T.º 221-09-56

Iglesia de Sta. Cruz

MJ/AV

MADRID 27 de Septiembre de 1.983

Excmo. Sr. D.
Luis Moya
Dr. Arquitecto
c/Pedro de Valdivia, nº 8
MADRID -6-

Querido Luis:

Recibí y te agradezco mucho, tu carta de 14 de los corrientes, en la -
que te refieres a lo que sabes en relación con la intervención de tu tío D. Juan
Moya Idigoras en relación con la Iglesia de Santa Cruz de Madrid.

Trasladaré al Párroco esa noticia por suponer que será de su interés.

Te pido nuevamente disculpas por la molestia ocasionada y quedo a tu dis
posición por si en algo puedo sete útil.

Te abraza tu buen amigo y compañero.

Antonio Vallejo

La nueva iglesia de Santa Cruz, en Madrid

El mismo día en que estas líneas se publiquen, deberá abrirse al culto la nueva iglesia de Santa Cruz, empezada á construir hace más de doce años.

Es esta parroquia una de las más antiguas de Madrid y de las que más peripecias han sufrido.

A consecuencia de dos incendios padecidos en 1620 y en 1763 hubo que levantar un nuevo edificio sobre los cimientos del primitivo, que duró hasta poco después de 1872, en cuyo año otro incendio dejó muy mal parado al templo. Hizo-se, por el pronto, una restauración, pero resultó falsa, y forzosamente se le tuvo que derribar por completo.

Las obras del que se va á inaugurar comenzaron en Diciembre de 1899 bajo la dirección del difunto marqués de Cubas, autor de los planos; pero por falta de recursos se suspendió la edificación el año 96, permaneciendo

asi hasta Junio del 99, en que se hizo cargo de la dirección de las obras el mismo arquitecto que dirige las de Nuestra Señora de la Almudena, D. Miguel de Olabarria, á cuya amabilidad debemos estos datos y las fotografías que los ilustran.

Para hacer frente á los gastos de la construcción se ha contado con las limosnas y suscripciones de personas piadosas, con las cantidades que la Mitra de Madrid Alcalá ha ido aportando y con el producto de la venta del solar contiguo á la iglesia. En total, se ha gastado cerca de millón y medio de pesetas, incluyendo la sacristía, que hasta ahora ha servido de iglesia.

Las dimensiones del templo son: 53.22 metros de largo, á contar desde la fachada de la calle de Atocha; ancho del crucero, 24,60 metros; ancho de la nave, 11,40. La altura de la bóveda es de 23 metros, y la de la linterna del crucero, de 34.50.

La torre es de las más altas de Madrid, y desde ella, dada la altura del punto en que está situada, se divisa una enorme extensión de terreno. Tal como está hoy, mide 60 metros de altura; pero falta colocar aún la flecha, que tendrá 30 metros de alto.

NÚMERO 138

El director de las obras ha sido, como queda dicho, D. Miguel de Olabarria, ayudado por D. Ricardo Guereta y D. Juan Moya.

Los altares, el púlpito, el confesonario, etc., han sido construidos en los talleres de Suárez, Gómez y Rosado.

El altar mayor, muy artístico y muy bien tallado, lo ha regalado una persona cuyo nombre no se sabe por orden expresa del donante, y ha costado próximamente treinta mil pesetas.

La capilla del Rosario, entera, en la cual se han gastado veinte mil pesetas, ha sido costeada por don Guillermo Rolland.

El tímpano de la puerta principal es obra del escultor D. Aniceto Marinas; los Sagrados Corazones del altar mayor son de D. Cipriano Folgueras, y los profetas del tabernáculo, de D. Juan Vancell.

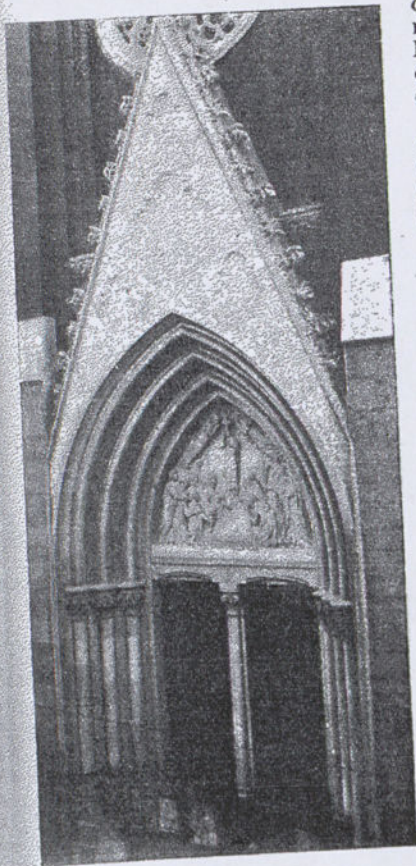
La imagen de la Virgen que hay en la capilla del Rosario, ha sido hecha por D. José Alsina.

D. Manuel Alcázar ha pintado las tablas, así como las del altar de la Purísima, que representan á San Luis Gonzaga y á San Miguel de los Santos.

Toda la cerrajería la ha construido el Sr. Vallejo; las vidrieras son obra de D. José Maumejean.

El aspecto del templo es severo y de una sobriedad que impresiona.

Aparte de la antigüedad de la parroquia, cuyo origen se desconoce, ofrece en su historia curiosidades dignas de recuerdo. A la torre primitiva la llamaban los madrileños la *Atalaya de la Corte*, y fué derribada por ruinoso en 1632.



PUERTA PRINCIPAL

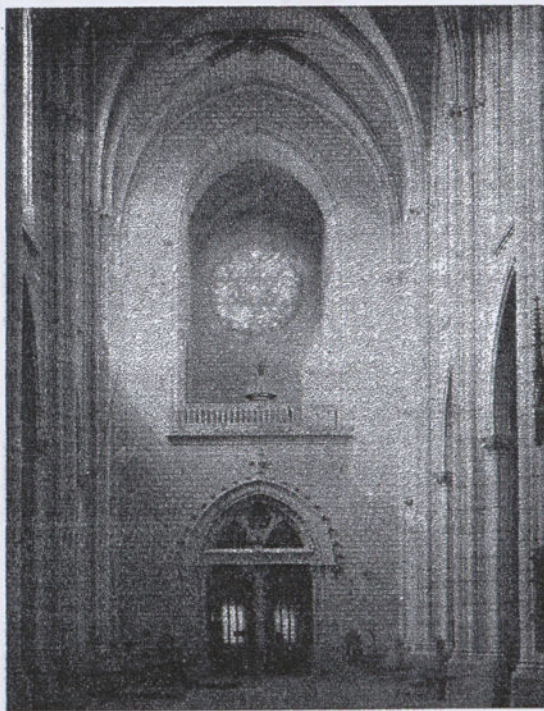


EL ALTAR MAYOR

En esta parroquia es donde existen las antiguas y piadosas congregaciones de la Paz y Caridad, que

asisten á los reos de muerte. Antiguamente se verificaba en esta parroquia el enterramiento de los reos degollados, celebrándose misas por el alma de los desgraciados.

En cuanto se notificaba al reo la sentencia, se le



LA NAVE Y LA PUERTA DE ENTRADA

vantaba en una esquina de la plaza un altar con el crucifijo que había de acompañarle al suplicio y se fijaba en la puerta de la iglesia la *tablilla* de indulgencias concedidas á los que asistían á aquellos sufragios.

También se acostumbraba á exponer el Sábado de Ramos las cabezas y miembros de los ajusticiados, si los había.

Por esta y otras antiguas prácticas es la parro-

quia de Santa Cruz una de las más populares de Madrid, y, por lo tanto, de las más dignas de atención.

En el nuevo edificio se han empleado materiales de la mejor clase, y la parte material de la construcción se ha encomendado á personas de reconocida práctica, como D. Gil Calderón, que se encargó de la parte de albañilería; D. José Rodríguez, maestro pintor; D. Eugenio Zalra, maestro carpintero, y D. José Elorza, marmolista y cantero.

✱

El día de la inauguración sólo habrá cinco capillas abiertas al culto: en el lado de la Epístola, la de la Soledad y la del Rosario, antes citada; y en el lado del Evangelio, la de la Sagrada Familia, la de los Dolores y la del Carmen, quedando otras tres capillas vacías hasta que haya fondos para decorarlas ó hasta que algún devoto facilite las cantidades necesarias para disponerlas para el culto.

Hay, además, otro altar, el *Comulgatorio*, en el lado del Evangelio, en el cual se ven dos antiguas imágenes, restauradas, de San Antonio y San Lorenzo, al lado de dos lienzos que representan á San Luis Gonzaga y á San Miguel de los Santos. El altar tiene en el centro una imagen de la Purísima Concepción.

El párroco de Santa Cruz es actualmente D. Ildefonso Pelayo Rey.

MIGUEL MEDINA.

(Fotografías de D. M. de Olabarria.)



UNO DE LOS CONFESONARIOS

LA VELOCIDAD INCREÍBLE

DEL NUEVO UNIVERSO

El nuevo universo que se está formando, y al cual nos referimos en nuestro número penúltimo (136), está en movimiento, según dijimos, y ha sido medida la velocidad de su marcha.

En efecto; los puntos brillantes condensados aparecían en sitios distintos en las fotografías que sucesivamente se habían hecho de la nebulosa, y el espacio de aquellos cambios de posición equivalía á un minuto de arco en seis semanas. Suponiendo que la nebulosa se halla á una distancia de un billón, ó sea un millón de millones de millas de la tierra, su velocidad, tal como lo indica el Observatorio de Lick, es de 78.000 millas por segundo.

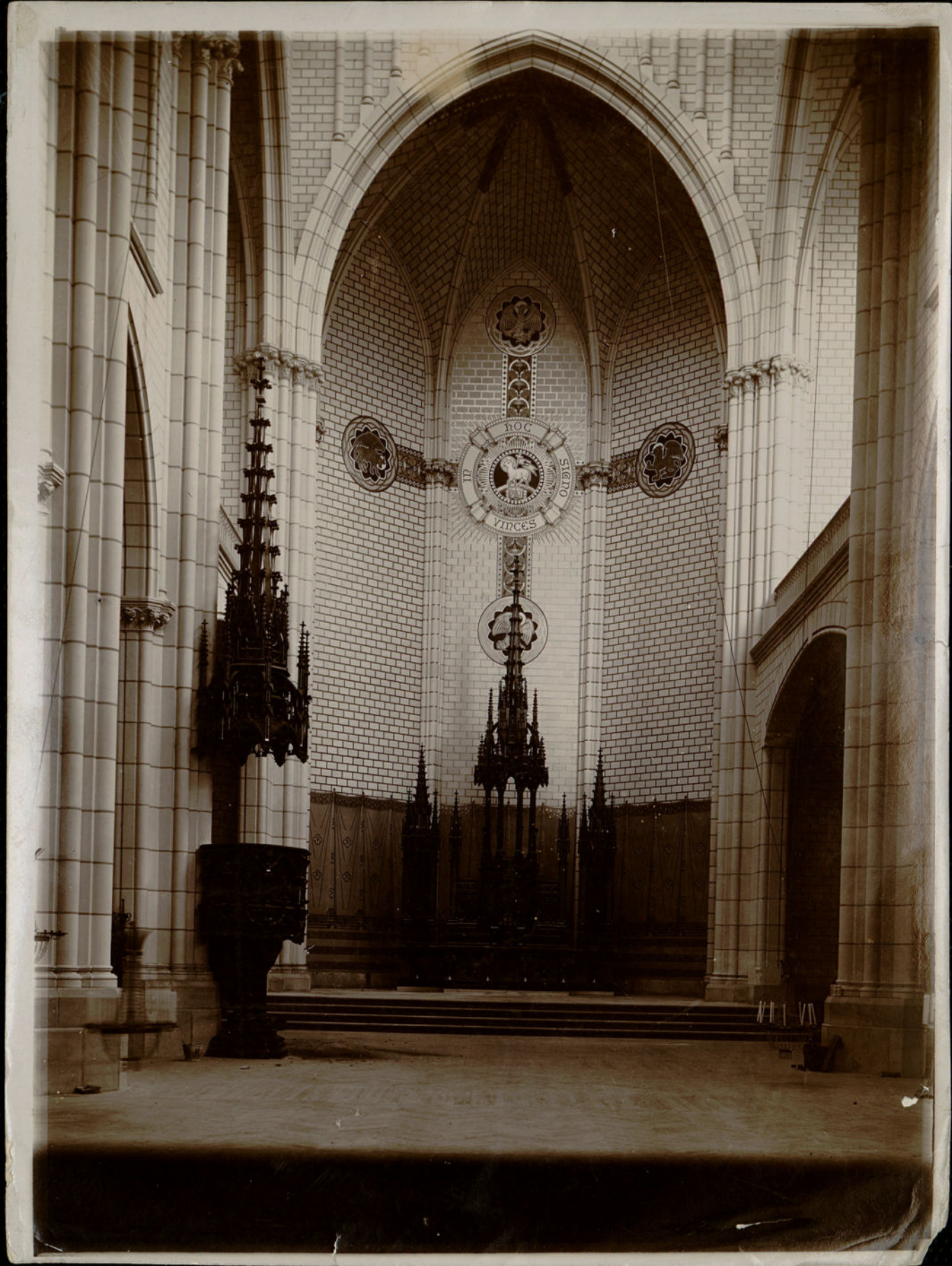
Esto es asombroso. La velocidad mayor que jamás se ha observado en los cuerpos celestes, llega sólo á 200 millas por segundo. Una velocidad de mar-

cha como la de la nebulosa de Perseo, ó sea el nuevo universo, sólo puede compararse con la de la luz, que es de ciento ochenta y seis mil millas por segundo.

Estas cifras no son todavía firmes, porque falta por precisar la distancia próximamente exacta á que se encuentra la Nova de Perseo.

Por otra parte, si resulta que la nebulosa está más lejos que lo que se cree, resultará que estamos viendo ahora en ella fenómenos que ocurrieron hace miles de años, porque la luz, gracias á la cual conocemos esos acontecimientos celestes, tarda en atravesar los mayores abismos del espacio tanto tiempo como el que ha pasado desde la creación del mundo, según el Génesis, hasta ahora.

Si sobre una planta se coloca un fanal de cristal azul se marchita en seguida, porque no puede absorber el ácido carbónico de la atmósfera.



Pan Olavonin y Grante